

Puesta en valor de los recursos ecológicos. El caso de Tarifa

Luis Barrios Jaques * y Carlos Sunyer Lachiondo**

* Fundación Migres, ** TERRA centro para la política ambiental

En 2007 unas 56.500 personas hicieron turismo de naturaleza en la zona del Estrecho y gastaron entre 2,9 y 3,3 millones de euros, contribuyendo también a la creación de empleo local. Sin embargo, a pesar de los excepcionales recursos que ofrece la zona para este turismo en el ámbito Europeo, todavía está poco aprovechado. Esta circunstancia hace que el recurso no esté adecuadamente valorado entre la población local, lo que a su vez condiciona su conservación.

Introducción

Uno de los objetivos de la Fundación Migres es potenciar las actividades con relevancia socioeconómica que se desarrollen entorno al aprovechamiento sostenible de los recursos naturales de la zona del Estrecho de Gibraltar, con el fin de incorporar a las poblaciones locales en la conservación de su entorno.

Dentro de esta línea, en 2008 realizó un estudio para la Consejería de Innovación,

Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía a través de Fundación Red Andalucía Emprende, para el desarrollo y consolidación de empresas basadas en la puesta en valor de los recursos naturales de la Bahía de Cádiz, del Estrecho de Gibraltar y de la Comarca de Doñana, más concretamente del turismo ornitológico y del avistamiento de cetáceos. En este artículo se exponen algunas de las conclusiones de este estudio centradas en la zona del Estrecho, junto con un esbozo del plan de acción.



Los recursos

La zona de estudio, que comprende los términos de Tarifa, Vejer de la Frontera, Barbate y parte de Algeciras, presenta muy buenas condiciones para el aprovechamiento de los recursos estudiados.

Aunque sobre el mapa aparentemente se encuentra alejada de los principales núcleos emisores de turismo, no es así por varios factores. En primer lugar tanto la provincia de Cádiz como la de Málaga son importantes centros turísticos, lo que propicia la existencia de tres aeropuertos muy próximos (Jerez, Málaga y Sevilla) con vuelos a 57 aeropuertos de 14 países europeos, entre los que se encuentran los principales emisores de turismo de naturaleza. Otras infraestructuras que acercan la zona son el tren de alta velocidad y las autovías.

Por otro lado la zona tienen de por sí un gran interés turístico por sus paisajes, playas, bosques, facilidades para ciertos deportes, arqueología, gastronomía, pueblos blancos y clima. Estas circunstancias hacen que en la zona exista un gran número y diversidad de alojamientos capaz de cubrir cualquier tipo de expectativa, desde campings hasta hoteles de 5 estrellas.

Estos factores son reforzados por la importancia de sus recursos para el turismo ornitológico y de avistamiento de cetáceos. La zona es uno de los lugares más importante del continente europeo para la migración de aves, tanto en

su periplo entre dos continentes como entre dos mares. Baste como ejemplo que en 2008 el Programa Migres contabilizó cerca de 300.000 aves planeadoras cruzando el Estrecho. El interés de la migración se ve reforzado por la originalidad y diversidad de los lugares en donde poder ver aves en un radio muy pequeño, que incluyen salinas, marismas, acantilados, bosques, montañas, etc. (Figura 1). Además su proximidad al continente africano permite la observación de especies únicas en Europa.

También es uno de los mejores lugares de Europa para la observación de cetáceos. Por un lado es habitual la presencia de siete especies: Calderón negro o común (200 individuos estimados), Delfín mular (250), Cachalote (25), Orca (5 grupos con un total de 42 ejemplares), Delfín común (500), Delfín listado (2000) y Rocual común (en paso), de las que cinco están presentes todo el año. Además las zonas de avistamiento están próximas a la costa y la observación es muy predecible. De hecho según las empresas del sector la probabilidad de observación de al menos una especie durante una salida es superior al 90%.

El turismo ornitológico

El Estrecho ha despertado el interés de los ornitólogos desde hace decenas de años. La presencia británica en el Peñón de Gibraltar influyó de manera determinante en esta

Figura 1. Principales lugares en donde ver aves en la zona de El Estrecho

1. Montes y costa de Tarifa
2. Playa de los lances
3. Bolonia, Zahara, Sierra de La Plata
4. Cabo Trafalgar y Barbate
5. La Janda
6. Los Alcornocales, Valle del Ojén
7. Desembocadura del Río Palmones
8. Desembocadura del Río Guadiaro
9. Bahía de Cádiz y Sancti Petri
10. Lagunas de Chiclana
11. Lagunas de Medina



circunstancia y es a un coronel destinado en el Peñón, Howard Irby, a quien hay que agradecer que en 1875 se publicara el primer gran trabajo sobre la avifauna de la zona. Durante la década de los 60 del siglo XX, ya había un cierto ambiente ornitológico impulsado por el núcleo de ornitólogos gibraltareños, a los que empiezan a unirse algunos investigadores españoles que comienzan a realizar estudios sobre la migración de aves, pero con el cierre de la verja en 1969 se resiente este primer turismo ornitológico.

A mediados de la década de los 80, con la reapertura de la verja, se reactiva el turismo ornitológico. En 1997 se inicia el Programa Migres, con el objetivo de estudiar la migración de las aves en el Estrecho de Gibraltar, lo que a su vez impulsó la creación en 2003 de la fundación del mismo nombre que, junto con otras organizaciones de la zona, se ha convertido en un importante agente dinamizador de la observación de aves. Por tanto podemos afirmar que la zona es una de las que más tradición de turismo ornitológico tiene en Europa.

Sin embargo, al igual que ocurre en el resto de las zonas que acogen turismo ornitológico, apenas hay información sobre la tipología y el número de turistas que la visitan, dato fundamental para conocer la situación actual de cara a diseñar un plan de acción para promover esta actividad. Por ello, el primer objetivo del estudio fue aportar información al respecto.

A partir del trabajo de campo se ha calculado que en 2007 la zona recibió entre 3.393 y 4.624 turistas ornitológicos. Un 82,3% eran extranjeros (31,6%), seguido por alemanes (20,2%) y a más distancia por holandeses y franceses, pero vienen de muchos otros países europeos e incluso desde Japón y Estados Unidos (Figura 2).

El 74% de los turistas ornitológicos vienen desde localidades alejadas específicamente para ver aves, lo que les obliga a pernoctar en la zona, lo que hacen una media de 5,2 días. La mayoría viajan por libre y sólo entre

Figura 2. Origen de los turistas ornitológicos que se hospedan en la zona de El Estrecho



238 y 357 personas lo hicieron en viajes especializados. Este es un dato importante a tener en cuenta, pues los turistas ornitológicos gustan de organizarse ellos mismos el viaje, para lo que cuentan con multitud de fuentes de información, como guías especializadas, experiencia previa de otras personas, foros de internet, artículos, etc. El 26% restante no se hospeda en la zona, pues son españoles, gibraltareños, o extranjeros de vacaciones en localidades cercanas y hacen una excursión de un día.

El estudio reveló dos sectores con gran potencial de desarrollo. Por un lado los estudiantes, tanto de colegios e institutos de las zonas cercanas, como universitarios. A pesar del interés de la zona para viajes de estudio es un sector apenas aprovechado.

El otro sector es el turista generalista. En este sentido hay que reseñar de nuevo la proximidad a grandes centros vacacionales y que cada vez son más los turistas generalistas que realizan actividades de turismo de naturaleza con el fin de tener una experiencia de contacto con la naturaleza y de aprender alguna curiosidad. Algunos datos en esta línea son las tendencias crecientes en el número de visitantes a los espacios protegidos o de turismo rural. Para este sector la zona también cuenta con recursos, entre los que destaca la migración.

También se detectó que solo el 57% de las empresas estudiadas de viajes ornitológicos

ofertan viajes a la zona, lo que indica que todavía hay hueco en el mercado, aunque la competencia es creciente con otros destinos.

Aprovechamiento del recurso

Estos datos indican que el potencial para el turismo ornitológico se encuentra poco aprovechado. De hecho solo hay dos empresas locales que intentan aprovechar directamente el recurso y otras dos lo intentan de forma circunstancial, para lo que suelen subcontratar a las dos primeras. También hay algunos guías independientes, generalmente jubilados británicos que viven en la Costa del Sol.

Sin duda las empresas locales más beneficiadas son las de alojamiento, algunas de las cuales llegan a cubrir entre el 5 y el 25% de su ocupación con el turismo ornitológico, lo que es un porcentaje nada desdeñable, sobre todo teniendo en cuenta que suelen visitar la zona fuera de la temporada turística tradicional. Sin embargo, de la encuesta a los 139 alojamientos de la zona se desprende que, aunque la mayoría valora mucho este tipo de turista, no sabe cómo atraerlo y gestionarlo. De hecho varios establecimientos que dejaron de recibir este turismo desconocían las causas que lo habían motivado. Estos datos reflejan el desconocimiento que hay sobre el sector.

El avistamiento de cetáceos

El avistamiento de cetáceos, como actividad comercial, se inicia en la costa sur de California en 1955 y en Europa tiene su origen en Gibraltar a comienzos de la década de los 80. En España comienza a desarrollarse en 1991, cuando surgen las primeras empresas en el sur de Tenerife

Se puede decir que hasta comienzo de la década de los 90 los cetáceos de la zona del Estrecho, con la excepción de la Bahía de Algeciras, habían permanecido ajenos al mundo de la investigación y del turismo y sólo los pescadores y algunos navegantes eran conscientes de su existencia.

En 1994 varias iniciativas comienzan a gestarse consecuencia de algunos estudios sobre las especies presentes en el Estrecho, pero no es hasta 1997 cuando inicia su actividad la primera empresa. Pronto la iniciativa local va despertando y se crean nuevas empresas de avistamiento de cetáceos de las que en la actualidad hay cinco.

Aprovechamiento del recurso

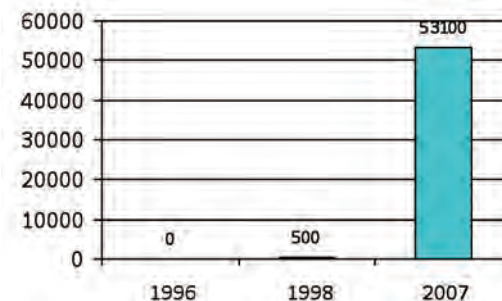
La actividad de estas empresas se centra en salidas cortas, de 2-3 horas, para el avistamiento de calderones y delfín mular, especies que mantienen importantes poblaciones a lo largo de todo el año relativamente cerca de la costa, y dependiendo de la época también en los cachalotes y en las orcas.

La demanda en Tarifa sigue una evolución muy similar a la observada en otras regiones, pues en menos de 10 años el número de usuarios se ha multiplicado por más de 100. En 2007 un total de 53.100 personas se embarcaron para ver cetáceos en Tarifa y las expectativas de los operadores eran muy positivas (Figura 3). Pronto ha pasado de ser una actividad minoritaria, realizada fundamentalmente por extranjeros, a una actividad de turistas generalistas que llegan desde un radio de 128 Km. Incluso hay personas que se desplazan en exclusiva a la zona desde Madrid, Navarra ó desde el extranjero.

Los recursos de la zona también han propiciado el desarrollo de otras dos empresas relacionadas con los cetáceos pero que se dedican a actividades distintas del avistamiento, como son la investigación y la formación.

Por tanto es un sector joven y en crecimiento, que hasta la fecha se ha desarrollado teniendo en cuenta la conservación del recurso. Sin embargo, dadas las altas tasas de crecimiento corre el riesgo de masificarse y, con ello, de perder calidad, tanto de la propia actividad como del recurso. También es una actividad que requiere grandes inversiones, por lo que para su mantenimiento es necesario

Figura 3. Evolución del número de personas que hacen avistamiento de cetáceos



diversificar la oferta y prolongar la época de actividad. A estos puntos débiles hay que añadir la desunión de las empresas, lo que sin duda no favorece al sector en su conjunto.

Impacto económico para la zona

En 2007 el turismo de naturaleza basado en la observación de aves y de cetáceos atrajo a la zona del Estrecho a unas 56.500 personas, que hicieron un gasto de entre 2,9 y 3,3 millones de euros (Tabla 1). Aunque el turismo ornitológico está poco explotado y la observación de cetáceos es todavía un sector joven, estas cifras son importantes y sitúan al turismo de la naturaleza como una de las más importantes del sector.

El camino por recorrer

Para impulsar ambas actividades, la Fundación Migres ha elaborado un plan de acción. Este incluye acciones específicas para mejorar y conservar los recursos naturales, mejorar la

formación de las empresas locales, fomentar las sinergias entre ambos sectores, mejorar la calidad de los servicios ofertados, etc. También hay un conjunto de acciones comunes, cuyo principal objetivo es crear una imagen de la zona asociada al turismo de naturaleza. A continuación se exponen un esbozo de las grandes líneas del plan.

Acciones comunes

Objetivo 1. Crear una marca que diferencie el turismo de naturaleza en la zona del Estrecho
Objetivo 2. Ordenar la oferta de turismo ornitológico y avistamiento de cetáceos.
 Desarrollar sinergias entre ambas actividades
Objetivo 3. Desarrollar el corporativismo de ambos sectores
Objetivo 4. Poner en valor el recurso entre la población local
Objetivo 5. Proteger y mejorar el recurso, incluido el paisaje

Turismo ornitológico

Objetivo 1. Crear información útil para el turismo ornitológico
Objetivo 2. Promover el turismo ornitológico en los sectores poco explotados
Objetivo 3. Mejorar la oferta existente

Avistamiento de cetáceos

Objetivo 1. Reforzar las empresas existentes en la actualidad. Fomento de la calidad
Objetivo 2. Reforzar la oferta
Objetivo 3. Adaptar las infraestructuras existentes a las necesidades del sector.

Tabla 1. Principales cifras del turismo ornitológico y de avistamiento de cetáceos

	Turismo ornitológico	Avistamiento de cetáceos
Turistas 2007 (nº)	3.393 - 4.624	53.100
Gasto realizado en la zona(€)	980.673 - 1.301.989	1.970.988
Gasto medio por persona (€)	212-384	37
Personas contratadas (nº)	5	34
Empleo directo ¹	1,5	18,08

¹ Se ha considerando como empleo el equivalente al ocupado por una persona a jornada completa durante un año